

EL PATRIMONIO CONSTRUIDO DE LA MARINA AUXILIANTE EN EL CABANYAL (VALENCIA) Y SU PUESTA EN VALOR

Gaspar Muñoz Cosme, Beatriz Martín Domínguez y Marta Mestre Sabater
Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio de la Universitat Politècnica de València

AUTOR DE CONTACTO: Gaspar Muñoz Cosme, gmcosme@cpa.upves

RESUMEN: *Tras la realización de un estudio histórico y el análisis de la realidad arquitectónica y urbana del Cabanyal dentro del proyecto Patrimonio en Riesgo, se determinó como objetivo la documentación y puesta en valor del patrimonio construido de la Marina Auxiliante, por su valor histórico y arquitectónico, y su deficiente estado de conservación.*

Se han realizado un levantamiento arquitectónico, utilizando técnicas de escaneado láser 3D y rectificación fotográfica como apoyo a la metodología tradicional, y diferentes estudios patológicos, según las necesidades de cada edificio, pues presentan diferentes grados de deterioro como consecuencia de usos inadecuados, el envejecimiento y la erosión. La puesta en valor del conjunto pasa por la conservación de los edificios y su posible reutilización para un uso público.

PALABRAS CLAVE: patrimonio, arquitectura, rehabilitación, Cabanyal, Lonja, Casa dels Bous, pescadores

1. INTRODUCCIÓN

El estudio realizado en el proyecto *Patrimonio en Riesgo* sobre El Cabanyal se basa en el análisis de la actual realidad urbana y arquitectónica de este territorio, así como en la reflexión de la historia reciente y conocimiento de aquellos edificios singulares que constituyen el patrimonio heredado, cuyo origen es fruto de la vinculación de sus habitantes con el arte de la pesca. La investigación exhaustiva de la evolución histórica, la organización de los *Poblados Marítimos de Valencia* en sociedades o cofradías y el proceso de asentamiento de sus propiedades, supuso un esclarecedor instrumento para comprender el desarrollo urbano y social de este conjunto histórico tan singular.

Con todo ello se propuso dar a conocer la importancia de las llamadas *Cofradías de Pescadores* en el barrio de El Cabanyal, elaborar un registro documental del estado actual y poner en valor este rico patrimonio arquitectónico, de gran interés cultural, expresión e identidad de este barrio mariner.

La imagen que hoy presenta la zona de El Cabanyal es el resultado de las continuas transformaciones del territorio que ocupa, mientras que su carácter es producto de la acción e interacción de factores tanto naturales como humanos a lo largo de su historia. Este proceso evolutivo ha ido determinando tanto su estructura urbana como su arquitectura, conformando la memoria colectiva de este barrio hasta nuestros días (Muñoz *et. al.* 2012b).

Abordamos dicho trabajo enfrentándonos a una de las realidades urbanas que ha motivado un mayor número de estudios en los últimos años en el ámbito de la ciudad de Valencia. Pues la situación urbana y arquitectónica actual de El Cabanyal ha sido gestada y alterada, en parte, por las múltiples vicisitudes que ha sufrido en las últimas décadas. Consecuentemente, el barrio simboliza también para los habitantes una zona de lucha e historia por haber

sido a menudo objeto de proyectos urbanísticos que proponían la destrucción de su trama histórica. El origen de esta situación fue la propuesta de la prolongación de la antigua avenida de Valencia a El Cabanyal, especialmente con la planificación de la prolongación de la Avenida Blasco Ibáñez a través del Plan Especial de Protección y Reforma Interior (PEPRI), que propuso y aprobó el Ayuntamiento de Valencia en el año 2001 y que preveía la destrucción de la trama urbana del Cabanyal-Canyamelar para dejar paso a la prolongación de la actual avenida. Precisamente esta trama urbana y las edificaciones que sobre ella se estructuran habían sido declaradas con anterioridad Bien Interés Cultural, por Decreto 57/1993, de 3 de mayo, del Gobierno Valenciano. Desde entonces se abre una polémica judicial que todavía parece no tener un final definitivo. El deseo de supervivencia del barrio por parte de ciertos colectivos es una realidad manifiesta; así como el empeño de alcanzar un planteamiento integrado respetuoso con el entorno mariner y con las formas de vida propias del poblado marítimo que preserve estas características peculiares de la traza urbana reticular, proteja sus singularidades y conserve sus riquezas. (Muñoz *et. al.* 2012c)

La arquitectura popular que conforma la trama de El Cabanyal es espontánea y llena de motivos imaginativos inéditos y con una cierta dosis de ingenuidad. Sus acabados exteriores están basados en el estuco y el azulejo, que utilizados aisladamente o de forma integrada, configuran el personal aspecto del caserío de El Cabanyal. No obstante hay algunos conjuntos de edificios de una arquitectura formal más elaborada, como es el caso del patrimonio de las cofradías de pescadores la Marina Auxiliante y, más tarde, el del Progreso Pescador. Cada una de estas sociedades construyó las instalaciones necesarias para facilitar el trabajo de sus socios, generando así un patrimonio arquitectónico notorio vinculado al mundo de la pesca.

Tras realizar el estudio histórico se localizaron las zonas que presentaban unas características adecuadas para posibles

intervenciones de rehabilitación sobre sus edificaciones más notables y de entre ellas se escogió una donde se incluía el conjunto de edificios de la Marina Auxiliante (figura 1), sociedad de pescadores fundada a finales del siglo XIX por patronos o amos de las barcas, que ejerció su actividad en la playa de El Cabanyal hasta mediados del s. XX.

Desde el principio, se marcó, como uno de los principales cometidos de la investigación, realizar un estudio pormenorizado de este grupo de edificaciones formado por la Lonja del Pescado, Fábrica del Hielo, *Casa dels Bous* y la zona aneja de Teñidores. La elección de este conjunto vino determinada tanto por la calidad arquitectónica de los espacios disponibles en los edificios que la componen como por su valor patrimonial, así como por ser testigo de la historia pesquera de este barrio. La elevada potencialidad de estos contenedores arquitectónicos para albergar nuevos usos culturales, resultó determinante para la toma de esta decisión, además de que, lamentablemente, se encuentran en serio riesgo de desaparición. A pesar de haber perdido su uso original y encontrarse en un mal estado de conservación, supone un valioso conjunto de inmuebles con muchas posibilidades de reutilización. (Muñoz *et. al.* 2012c.)

La Lonja del Pescado, construida en 1909 por el arquitecto Juan Bautista Gosálvez, es una construcción con grandes naves destinadas al almacenaje, limpieza y venta del producto de la pesca. Para El Cabanyal es un emblemático e imponente edificio de singular tipología arquitectónica, que configura una de las manzanas típicas del tejido urbano del barrio (figura 2).

Situada a escasos metros del mar y con el lado de mayor longitud paralelo a éste, la manzana tiene 25 m de ancho por 100 m de largo. Se ordena según dos ejes centrales que se cruzan perpendicularmente y en cuyos extremos se disponen los accesos al espacio central común. El edificio está constituido por tres crujías con cubiertas a dos aguas. El espacio central es una nave más elevada de 9 m de anchura y una superficie de unos 900 m²,

estaba reservada a tareas comerciales propias de una lonja del pescado. Los antiguos almacenes de la Lonja, utilizados como viviendas tras la Guerra Civil, siguen usándose como tal. Muchas de las viviendas se encuentran abandonadas, y algunas de ellas han sufrido importantes modificaciones. El espacio central, de gran interés arquitectónico, se encuentra invadido por divisiones informales e ilegales, que delimitan algunas áreas privativas que se emplean como patios traseros de las viviendas. El edificio presenta una apariencia de cierto abandono y falta de conservación.

La *Casa dels Bous* servía para albergar a los bueyes encargados de meter y sacar las barcas pesqueras del mar, que eran necesarios para la pesca *del bou* –sistema de pesca de arrastre–. La actual casa costó casi veinte años de levantar por problemas económicos y se inauguró en 1895. Situada con su fachada principal dando a la calle Eugenia Viñes, dispone de un corral vallado donde se permitía sacar los bueyes a tomar el sol. Es un edificio de construcción austera y composición simétrica de fachadas. En el año 1928 dejó de funcionar como tal y, posteriormente, se reformó compartimentando la planta baja, para que pudiera funcionar como almacén y cooperativa de la Cofradía. En los últimos veinte años fue alquilada a una empresa dedicada a la construcción de maquinaria industrial (Talleres Sándol S.L.), junto con dos de las naves de la Fábrica del Hielo (figura 3).

Los Teñidores de la sociedad de la Marina Auxiliante ocupaban un conjunto de casetas, junto a la *Casa dels Bous*, entre las calles de Eugenia Viñes y Astilleros. Originalmente había treinta y siete casetas y, al centro, una calle con tres pozos cuadrados para tomar el agua. Allí, cada armador tenía su propia caseta, que contaba con una única estancia, donde había un horno de leña, sobre el cual se instalaba una caldera de cobre para hervir la corteza de pino triturada, y una balsa hecha en el suelo, donde se decantaba el líquido, ya de color marrón, para sumergir en él las redes. Eran instalaciones para teñir y darles mayor resistencia a las redes de cáñamo. Actualmente, tan sólo quedan las huellas de las cimentaciones de las casetas, el



Figura 1. Situación del conjunto de edificios de la Marina Auxiliante

pavimento de adoquines de rodeno de la calle central con los pozos, el muro que limita con el patio de la *Casa dels Bous* y la fachada que da a la calle Eugenia Viñes, cuya puerta principal está tapiada.

La Fábrica del Hielo, construida por la Marina Auxiliante en 1925, constaba de dos naves cerradas ubicadas en la calle Pescadores, de 29 m de longitud por 13 m de anchura, con una nave central, abierta, de 10 m de anchura. Se trata de una construcción austera de ladrillo cara vista. En ella se fabricaba y almacenaba el hielo en cámaras frigoríficas para mantener fresco el pescado. Actualmente, la nave que da a la calle Eugenia Viñes, se conserva en el estado original, independizada del resto del edificio y con muy pocos cambios. Su estado actual es precario debido al estado de abandono y la falta de conservación. La otra nave, la más cercana al mar, y el patio central, han sufrido varias transformaciones motivadas por el uso que se le dio durante el tiempo que fueron alquiladas a la empresa de construcciones mecánicas, Talleres Sándol S.L. (Muñoz *et. al.* 2012a: 52-67) (figura 4).

Dichas construcciones presentan distintos grados de deterioro como consecuencia de los usos impropios a los que han sido destinados a lo largo de su historia. La erosión producida por el agresivo ambiente marino al que están sometidos, su avanzado estado de envejecimiento y la falta de mantenimiento y restauración, ha afectado de manera dramática a lo que podría ser lo último que veamos de estas edificaciones. El actual estado de abandono ha agravado en los últimos años la situación, pero la principal amenaza en estos momentos es que en la planificación de la prolongación de la Avenida Blasco Ibáñez quedan fuera de ordenación la antigua Lonja del Pescado y la Fábrica del Hielo, por lo que si se ejecutara este planeamiento estos dos edificios serían demolidos. La destrucción de estos edificios supondría la pérdida de parte de la identidad de los habitantes de El Cabanyal y la desaparición de un patrimonio construido auténtico, con grandes posibilidades de uso y con un gran valor simbólico, histórico y social.

2. OBJETIVOS

El objetivo final es realizar un estudio pormenorizado del conjunto de edificios de la Marina Auxiliante con el propósito de documentar, analizar y poner en valor este admirable conjunto del patrimonio arquitectónico valenciano. Los trabajos necesarios para su puesta en valor requieren un conocimiento minucioso de la realidad construida, y con esta finalidad se pusieron en marcha distintas acciones.

El desarrollo de nuevas tecnologías ha influido de modo decisivo en el campo de la documentación y catalogación del patrimonio. La utilización de nuevos instrumentos ha supuesto un cambio radical en la forma de acometer los trabajos, permitiendo una considerable reducción de la labor de producción a la vez que aumentan las precisiones y la calidad de los mismos. La salvaguarda de nuestro patrimonio debe garantizar la conservación de la memoria histórica documentada de nuestras culturas y el primer nivel de garantía es, obviamente, el conocimiento, y asimismo *conocer* quiere decir *documentar*.

Para preservar este importante conjunto patrimonial, previamente, se deben efectuar diferentes estudios, diagnósticos y análisis de las edificaciones.

A través del estudio histórico, análisis técnico-constructivo, estudio patológico de los materiales y levantamiento arquitectónico se pretende lograr el conocimiento riguroso de estos inmuebles. De igual modo, se persigue la lectura de sus fases constructivas, sus paramentos, materialidad, así como descubrir y localizar sus alteraciones, discontinuidades, roturas y patologías en general. A partir de esta información podemos determinar los diversos factores y agentes de alteración de dichos materiales y diagnosticar el estado de conservación del conjunto.



Figura 2. Lonja del Pescado. Fuente: fotografía de Álvaro Toepke



Figura 3. Vista de Casa dels Bous y Teñidores. Fuente: fotografía de Mireia Perepérez Espi



Figura 4. Fábrica del Hielo. Fuente: fotografía de Álvaro Toepke

Un buen diagnóstico requiere tiempo y participación de profesionales de diversas áreas y especialidades, es decir, un equipo interdisciplinar necesario para obtener la información técnica idónea, analizar el problema y determinar con acierto el origen del mismo; posteriormente se podrá llegar a un diagnóstico que permitirá su análisis y establecer diversas alternativas de actuación.

3. METODOLOGÍA

Para abordar un estudio de tal magnitud como el que precisa este magnífico conjunto patrimonial se ha llevado a cabo un trabajo interdisciplinar mediante el cual profesionales especialistas en diferentes materias han podido analizar los edificios desde distintas perspectivas.

El levantamiento es una herramienta básica para analizar cualquier objeto arquitectónico. Así que se decidió comenzar el estudio precisamente por la elaboración de un levantamiento de los edificios que mostrase su estado actual.

El levantamiento arquitectónico, en palabras de Mario Docci: “es un medio de conocimiento tremendamente eficaz, un insustituible instrumento de investigación que tiene por objetivo primordial el ofrecer una documentación excelente, indiscutible, receptiva a todas las instancias, reflejos psicológicos y recuerdos que la obra arquitectónica pueda sugerir” (Docci 2002: 100).

Para realizarlo de una forma correcta es necesario conocer los distintos sistemas de representación, métodos y herramientas existentes (Mora *et. al.* 2010). Así lo reconoce el documento que sintetiza la “Carta del levantamiento arquitectónico”, aprobada en el Congreso EGA de Barcelona, donde se recomienda conocer y tener en cuenta las peculiaridades de cada método de levantamiento actual (Alonso 2008).

La selección de una metodología de levantamiento determinada viene condicionada por el nivel de detalle que se desee obtener, condicionado siempre por el objetivo final de los dibujos. En nuestro caso, está motivado por una doble intención: por un lado, documentar esta singular muestra del patrimonio valenciano, de forma que quede constancia histórica de las notables cualidades espaciales y constructivas de un conjunto arquitectónico que ha sido testigo de la importante historia pesquera de uno de los barrios más carismáticos de la ciudad de Valencia y que podría desaparecer en un futuro próximo; por otro lado, se perseguía el conocimiento profundo de los edificios con el objetivo de comprender las posibilidades reales de recuperación y puesta en valor de los mismos. Por ello, era necesario realizar un levantamiento dirigido hacia el conocimiento realista de la arquitectura, imprescindible para cualquier intervención de restauración y conservación que quiera llevarse a cabo con rigor (Docci 2002: 100). Así que los dibujos finales debían reflejar algo más que una mera idealización geométrica de los edificios, era preciso que mostraran sus peculiaridades e irregularidades, además de su estado real de conservación.

Con la certeza de que con el levantamiento se buscaba una fiel representación de la realidad arquitectónica de los edificios, se reflexionó sobre las distintas técnicas de levantamiento, desde la más tradicional –de dibujo de croquis a mano alzada y toma directa de medidas–, a las más recientes –como son la medición con escáner láser o las nuevas técnicas de fotogrametría correlada– (Muñoz *et. al.* 2012c).

El levantamiento directo tradicional es siempre necesario, ya que implica un intenso contacto con los edificios que posibilita un nivel de conocimiento de la arquitectura, imposible de conseguir con otras técnicas. No obstante, esta técnica presenta importantes limitaciones, ya que el dibujo de croquis a mano alzada siempre conlleva una idealización geométrica de la arquitectura, que, como ya se ha mencionado, en nuestro caso no era suficiente. Obtener un levantamiento con un grado aceptable de precisión, teniendo

en cuenta la considerable magnitud de las edificaciones a estudiar, habría supuesto una dedicación excesiva a la fase de trabajo de campo, una tarea prácticamente inviable si se tiene en cuenta que todas las edificaciones muestran importantes irregularidades en los aparejos, así como desplomes y flechas que consideramos imprescindible registrar, además de lo difícil que habría resultado obtener información precisa de las zonas de difícil acceso, como techos, cubiertas o elementos de cubierta.

Por lo tanto, se decidió realizar un levantamiento digital mediante escáner láser, que proporcionaría una representación del conjunto de los edificios con una precisión milimétrica, registrando sus posibles irregularidades y deformaciones. Para ello se contó con el equipo especializado del Instituto de Restauración del Patrimonio dirigido por Pablo Navarro Esteve.

La fase de toma de datos comenzaba por la digitalización de los edificios. Tarea que llevó al equipo de escaneado una dedicación muy inferior a la requerida por el método tradicional e, indudablemente, con un resultado mucho más preciso. No obstante, fue necesario recurrir a la técnica de dibujo a mano alzada y medición directa para el dibujo de detalles y comprobaciones, así como para el levantamiento de algunas partes de los edificios que fueron imposibles escanear por diversas circunstancias (figura 5).

Finalizada esta fase de toma de datos, el trabajo de gabinete comenzaba por determinar los cortes y proyecciones necesarias para definir los edificios en su totalidad. Tras gestionar la información extraída del escáner láser, el equipo de escaneado generó un modelo digital tridimensional de los edificios formado por millones de puntos (figura 6), pero nuestro objetivo era obtener un levantamiento arquitectónico mediante dibujo vectorial en CAD, formato más extendido entre los profesionales en la materia, y, por lo tanto, de más fácil difusión, que además constituiría el soporte sobre el cual definir un posible proyecto de intervención. Por lo que se solicitaron al equipo de escaneado los cortes previamente definidos, que nos facilitaron en formato de imagen JPEG. Estas imágenes nos sirvieron de base sobre las cuales dibujar la planimetría en CAD.

Con el objetivo de completar la documentación del estado de las fachadas, se decidió recurrir a la técnica de rectificación fotográfica¹, relativamente rápida y sencilla, comparada con otros sistemas como la restitución fotogramétrica, y que nos facilitaría una amplia base de datos de materiales, colores y texturas, en definitiva, un fiel documento que permitiría registrar las condiciones de las fachadas en el momento de la toma fotográfica.

Para obtener buenos resultados mediante esta técnica es fundamental seguir una metodología exhaustiva en la toma fotográfica. Por lo que se puso especial atención en que todas las fotografías fuesen tomadas con los mismos parámetros, según los cuales se había calibrado la cámara, además de utilizar trípode para su captura y procurar que las condiciones lumínicas fueran las óptimas para evitar fuertes contrastes, de manera que se asegurara la obtención fotografías nítidas y luminosas (Véase Muñoz *et. al.* 2012c).

Se utilizaron, como base para rectificar las fotografías, las imágenes de las fachadas obtenidas del modelo digital generado a partir del escáner láser. Como resultado se obtuvo una representación fotográfica ortogonal y a escala de cada una de las fachadas, usualmente conocida como *fotoplano*.

Una de las mayores virtudes de la rectificación fotográfica es que permite obtener una completa documentación gráfica que contiene toda la información que aporta una fotografía, con la ventaja de ser medible. Esta es una base de datos muy valiosa ya que permite almacenar una gran cantidad de información que podrá ser analizada en profundidad, en el momento en que sea necesario, por especialistas en las distintas materias.

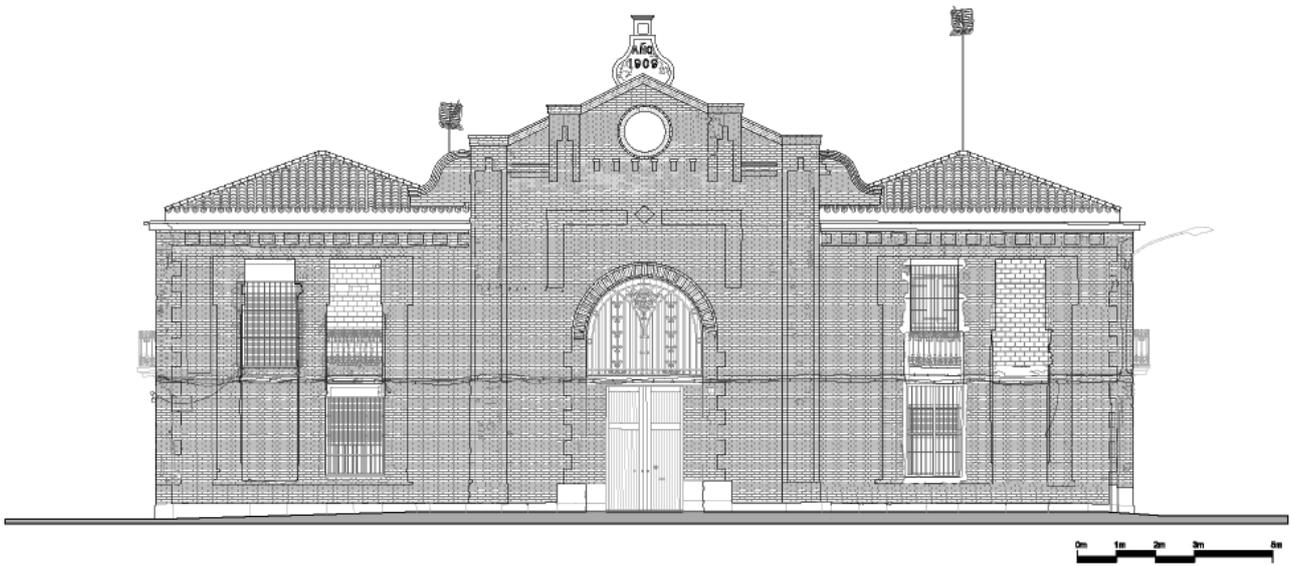


Figura 7. Dibujo de la fachada norte de la Lonja del Pescado

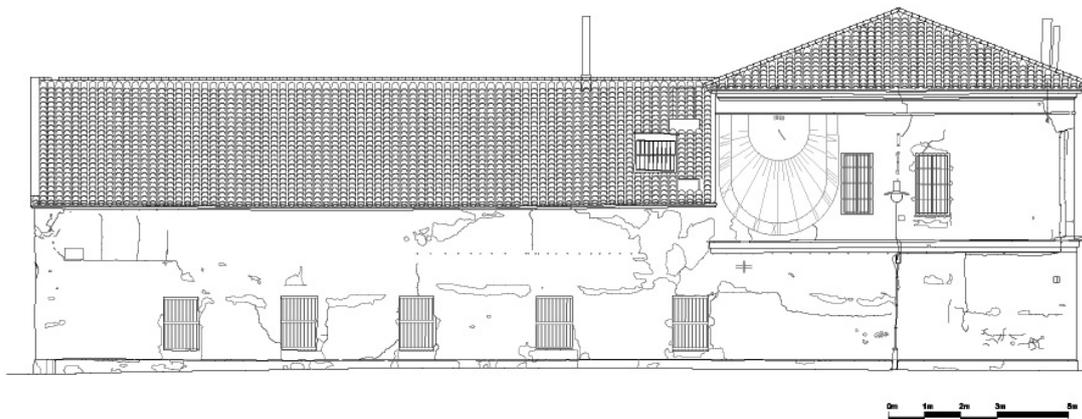


Figura 8. Fotoplano y dibujo de la fachada sur de la Casa dels Bous

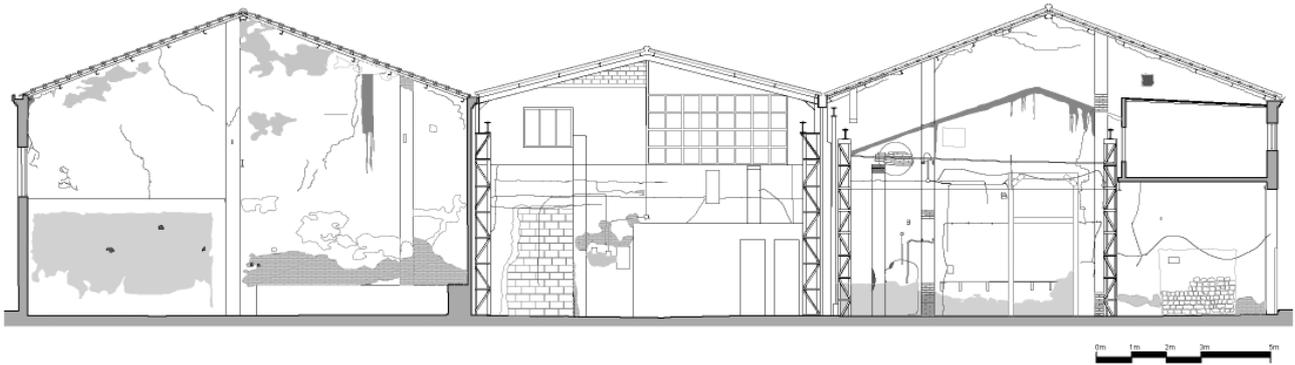


Figura 9. Plano de patologías del alzado interior norte de la Fábrica del Hielo

En lo que al levantamiento arquitectónico se refiere, los *fotoplanos* han resultado muy útiles para dibujar algunos elementos que el escáner láser no había podido captar con el detalle suficiente. Esta técnica ha posibilitado el dibujo detallado del aparejo de la Lonja del Pescado y la Fábrica del Hielo, lo que ha permitido su estudio en profundidad, evidenciando las irregularidades y peculiaridades en sus fábricas (figura 7).

Como resultado de esta primera fase de estudio se ha obtenido una completa documentación gráfica de los edificios que incluye detallados dibujos de línea en CAD del estado actual real de los edificios, además de los *fotoplanos* de las fachadas (figura 8).

Para abordar un proyecto de intervención de una forma rigurosa, se consideró imprescindible realizar un análisis del estado y comportamiento de las estructuras que sustentan los edificios, además de un estudio de las patologías que muestran los materiales. Para ello se ha contado con profesionales especializados en estas disciplinas, que han trabajado en colaboración directa con el equipo de levantamiento.

El análisis patológico comenzaba por una segunda fase de toma de datos, en la que se detectaron las patologías y elementos impropios presentes en las fachadas exteriores e interiores. Para ello se contó con un equipo especializado de restauradores del Instituto de Restauración del Patrimonio dirigido por Begoña Carrascosa Moliner.

Para realizar las anotaciones oportunas se utilizó como soporte una representación gráfica de las fachadas con una técnica mixta, combinando el dibujo de línea en CAD con el *fotoplano*. Se ha verificado la utilidad de emplear este soporte mixto, ya que la fotografía aporta una serie de datos que, en muchos casos, facilita la anotación de las observaciones realizadas a cerca de colores, texturas, manchas, pérdidas de material u otros tipos de patologías que habrían sido mucho más difíciles de reflejar con un dibujo (Muñoz *et. al.* 2012c).

El contacto directo con las construcciones es fundamental para llevar a cabo un adecuado análisis patológico. Se podría pensar que no es necesario ya que todas las anotaciones realizadas ya estaban contenidas en los *fotoplanos*, pero la observación directa permite determinar con mucha más exactitud que en una fotografía el tipo de degradación que sufre el material, además de la identificación de los elementos impropios.

Se ha corroborado la conveniencia de realizar este análisis *in situ* después de hacer el levantamiento arquitectónico de los edificios, ya que el dibujo proporciona un nivel de conocimiento de la arquitectura que permite fijar la atención en algunos detalles que habrían pasado desapercibidos si no se hubiera realizado previamente.

Estas anotaciones realizadas durante el reconocimiento de los edificios se incorporaron a los dibujos vectoriales en CAD y, como

base para el dibujo, se utilizaron los *fotoplanos* de las fachadas, lo que permitió dibujar con exactitud aspectos de los que habitualmente es difícil obtener una representación cercana a la realidad, como son las manchas de humedad, los cambios de coloración o las pérdidas de material. Esto resulta especialmente útil para valorar de forma precisa el alcance de una posible intervención en términos métricos y por lo tanto para la elaboración del presupuesto necesario.

Fruto de este análisis se ha obtenido una exhaustiva representación en CAD de los distintos tipos de patologías materiales (figura 9), junto con un completo informe en el que se describen los distintos tipos de degradación, además de sus posibles causas y soluciones.

De forma simultánea al análisis patológico de los materiales, se realizó el estudio del estado estructural de los edificios, desarrollado por un equipo de arquitectos de la Universidad Politécnica de Valencia dirigido por Fernando Aranda Navarro.

Partiendo del levantamiento arquitectónico y del análisis *in situ*, mediante observación directa, de las construcciones se ha podido conocer cual es el comportamiento real de los distintos sistemas estructurales presentes en los edificios en la actualidad, y con ello sus posibilidades de recuperación.

Como resultado final, se ha obtenido una completa documentación del conjunto patrimonial de la Marina Auxiliante, que ha posibilitado un conocimiento profundo de los edificios en sus aspectos fundamentales y con ello de sus posibilidades reales de reutilización y puesta en valor.

4. CONCLUSIONES

El resultado final del proceso de estudio y análisis arquitectónico del conjunto de edificios de la Marina Auxiliante ha servido para conocer profundamente la realidad de esta arquitectura, que tuvo sus orígenes en los albores del siglo pasado, y que fue concebida como un conjunto funcional al servicio de una cofradía de pescadores. Este conocimiento ha permitido profundizar en su compleja historia constructiva y funcional, y en los profundos cambios que han ido sufriendo en función de las diversas utilidades que se le han dado, que han quedado marcados de manera indeleble en su gruesa piel arquitectónica.

Todo ello es necesario para abrir ampliamente la mirada y comprender la importancia social y económica que estos edificios tuvieron y tienen, tanto para la población que los utilizaba y que hacía de ellos elementos emblemáticos de su forma de vida, como para el resto de los habitantes de la ciudad de Valencia, ya que este es un barrio de crucial importancia para su identidad como ciudad de vocación marina.

La situación actual a la que han llegado estos edificios, fruto de las distintas vicisitudes del planeamiento, parece condenarlos a

una muerte silenciosa, y con ello Valencia y El Cabanyal perderían una oportunidad excepcional de recuperar un patrimonio que, como ya se ha dicho, forma parte de su identidad y tiene grandes potencialidades para un uso futuro.

Hemos podido dar fe de la calidad arquitectónica de los edificios y de las condiciones actuales de los mismos, que permitirían su perfecta recuperación para usos dotacionales. Esta documentación servirá tanto para una posible recuperación y reutilización de los mismos, si cambiaran las determinaciones urbanísticas o, en el peor de los casos, para dejar constancia de estas arquitecturas que ya forman parte de la memoria colectiva y cultural de Valencia.

NOTAS

1 Proceso a través del cual un fotograma original se transforma en uno equivalente que coincide con la proyección ortogonal del modelo real, reproduciendo fielmente la geometría y proporciones de todos aquellos elementos comprendidos en el plano de proyección.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso Rodríguez, M.A. (2008): "Sobre la medición instrumental en el levantamiento arquitectónico", *XII Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica*, Madrid.

Docci, M. (2002): "El levantamiento del Amphitheatrum Flavium: nuevos conocimientos para la restauración", *Patrimonio arquitectónico: Estudios previos, Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica*, Editorial de la UPV, Valencia, 99-112.

Muñoz Cosme, G., Lara Ortega, S., Mestre Sabater, M., Peiró Vitoria, A. y Perepérez Espí, M. (2012a): "Asentamiento histórico de las cofradías de pescadores en el Cabanyal (Valencia)", *Actas del II Congreso de Permanencia y Transformación en conjuntos históricos*, Editorial Universidad Politécnica de Valencia, Valencia, 52-67.

Muñoz Cosme, G., Matarredona Desantes N., Martín Domínguez B., Peiró Vitoria A., Perepérez Espí M. y Mestre Sabater M. (2012b): "The Marina Auxiliante Square: A new public space to re-articulate the Cabanyal", *Actas del congreso EURAUI2*, Porto, (en prensa).

Muñoz Cosme, G., Mestre Sabater, M., Peiró Vitoria, A., Perepérez Espí, M., Martín Domínguez B. y Matarredona Desantes N. (2012c): "Estudio gráfico de los edificios de la sociedad de la Marina Auxiliante del barrio del Cabanyal, Valencia", *Actas del XI Congreso Internacional de Expresión Gráfica aplicada a la edificación*, Valencia, (en prensa).

Vidal, F.J. (2002): "Dibujo de levantamiento: modos de levantamiento y sistemas de medición", *Patrimonio arquitectónico: Estudios previos, Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica*, Editorial de la UPV, Valencia, 83-98.

Sanchís Pallarés, A. (1998): *Historia del Cabanyal: siglo XX y el incierto futuro*, Javier Boronat, Valencia.

Buill, F. Núñez, M.A. y Rodríguez, J.J. (2008): *Fotogrametría arquitectónica*, Edicions UPC, Barcelona.

Mora, R.T., Céspedes, M.F., y Louis, M. (2010): "Fotogrametría y nube de puntos aplicado en la documentación del Patrimonio construido. El caso de la Torre de la Calahorra en Elche", *X Congreso Internacional Expresión Gráfica Arquitectónica aplicada a la Edificación, APEGA 2010*, Universidad Politécnica de Valencia, Valencia.